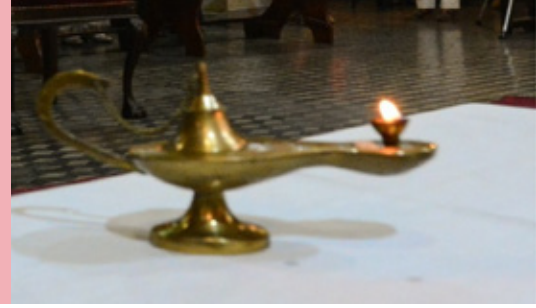


# Boletín

# ORDO VIRGINUM

## ¿Quiénes son las vírgenes consagradas?



Cortesía de Adriana Segovia, OVC., Argentina

Nace hoy este Boletín sobre el Orden de Vírgenes Consagradas para visibilizar nuestra hermosa vocación, tan fructífera en la actualidad de América Latina y el Caribe. Es un llamado a la virginidad consagrada, un don gratuito al cual se da respuesta. Una vocación femenina llena de genialidad que se entrega al servicio de la edificación y renovación de la Iglesia. Ser solamente para el Amado, el Hijo de Dios, como esposa.

El Orden de las Vírgenes Consagradas (Ordo Consecrationis Virginum en Latín) sigue creciendo. Sabías que están presente en 78 países y son más de 5.000 en el mundo. En Latinoamérica también han aumentando las vocaciones al Ordo Virginum, cuya vitalidad se manifiesta en una múltiple riqueza de carismas personales que se ponen al servicio de la edificación de la Iglesia y de la renovación de la sociedad según el espíritu del Evangelio. El fenómeno aparece de gran relevancia no solamente por el número de mujeres involucra-

das, sino por su difusión en todos los continentes, en muchísimos Países y Diócesis, en zonas geográficas y contextos muy diversos, también aquí en Chile.

### ¿Cómo son consagradas?

Dios llama a la virginidad consagrada. Una vez “formulado el propósito santo de seguir más de cerca de Cristo la mujer es consagrada por el Obispo del lugar, según el rito litúrgico aprobado, que celebra el desposorio místico con Jesucristo, Hijo de Dios, y al servicio de la Iglesia” dice el canon 604 (CIC).

Son consagradas para ser esposa de Cristo y estar al servicio de la Iglesia en su diócesis. Su espiritualidad es ser a imagen de la Iglesia Esposa de Cristo. Su identidad es la sponsalidad vivida en virginidad consagrada, amando a Cristo como Esposo entrañablemente y sirviendo de manera fértil con sus propios dones o carismas, colaborando

en la misión de la Iglesia para anunciar la Buena Nueva de Jesucristo. Esta sponsalidad es teológica, se desposan a la manera como Cristo es Esposo de la Iglesia. El amor que Cristo tiene por su Iglesia es el amor que Cristo tiene por la virgen consagrada. Es un desposorio místico y real verdaderamente (Ecclesiae Sponsae Imago (ESI. 17).



Cortesía de Claudia Esparza, OVC, México



Cortesía de Yorka González, OVC, Chile

## ¿Cuál es su origen?

Un poco de historia para conocer de donde proviene. Es la primera forma de vida consagrada femenina en la Iglesia. Había mujeres en los primeros siglos que en forma espontánea decidían llevar una vida dedicada completamente al Señor en virginidad, así poco a poco fue siendo reconocido. Algunas vírgenes consagradas sufrieron el martirio por permanecer fieles al Señor; Águeda de Catania, Lucía de Siracusa, Inés y Cecilia de Roma, Tecla de Iconio, Apolonia de Alejandría, Restituta de Cartago, Justa y Rufina de Sevilla (ESI. 2).

El primer ritual que se conoce es del siglo IV. Un rito presidido por el obispo diocesano en una celebración eucarística y en medio de la comunidad la mujer manifestaba el santo propósito de permanecer durante toda su vida en virginidad por amor a Cristo. El obispo con sus manos extendidas pronunciaba la oración consagratória (ESI. 3).



Cortesía Eva López, OVC, México

## ¿Cómo es en la actualidad?

Es en el Concilio Vaticano II, donde se restaura la vocación al Orden de las Vírgenes Consagradas. En 1970 el Papa Pablo VI, promulga la instauración del Ritual de Consagración de Vírgenes. Destinada a mujeres que permanecen en el mundo, es decir en sus cotidianas condiciones de vida, son admitidas a la consagración por el Obispo diocesano.

La vírgenes consagradas, una vez que entran al proceso de discernimiento vocacional y al tiempo que entran a la formación inicial no abandonan su vida de trabajo ni su profesión ni sus estudios ni a su familia, ellas permanecen en el mundo, aunque no son del mundo haciendo presente donde se

encuentren el Evangelio y la propuesta de salvación que nos ofrece Jesucristo. Pueden vivir con sus familiares, solas, o juntarse con otras vírgenes consagradas para colaborar.

Es Dios que llama a la virginidad consagrada, para pertenecerle solo a Él. En una relación íntima, plena solo con él. Sólo Él puede llenar esa sed del corazón humano. Esa virginidad que no es para vivir en perfección sino como un bien para todos, como una verdad universal. Constituyen una especial imagen escatológica de la Esposa celeste y de la vida futura, cuando finalmente la Iglesia viva en plenitud el amor de Cristo esposo (VC. 7).



Cortesía de Evelin García, OVC. Argentina



Cortesía de Ana Paola Prada, OVC. Bolivia

## Sus funciones principales

Impulsadas por el Espíritu Santo, consagran su castidad a fin de amar a Cristo más ardientemente y de servir con mayor libertad a los hermanos y hermanas.

Porque las vírgenes cristianas, por las obras de penitencia y de misericordia, por la actividad apostólica y la oración, deben cumplir su misión según su estado y sus carismas personales.

El día de su consagración reciben el Oficio Divino, para que desempeñen su función de oración, en especial Laudes y Vísperas. De esta manera, asociando su voz a la de Cristo, Sumo Sacerdote, y a la de la Santa Iglesia, alabarán sin interrupción al Padre del cielo e intercederán por la salvación de todo el mundo (Ritual, II).

Solo con una vida de oración profunda la virgen consagrada puede vivir su identidad de esposa de Cristo.



Cortesía de Yorka González, OVC Chile.

## ¿Quiénes pueden recibir la consagración virginal?

+ Laicas que nunca hayan contraído matrimonio ni hayan vivido pública o manifiestamente en un estado contrario a la castidad;

+ Que siendo, a juicio de todos, idóneas por su edad, prudencia y costumbres, ofrezcan fundadas garantías de que perseverarán en la vida de castidad dedicadas al servicio de la Iglesia y del prójimo.

+ Que sean admitidas a la consagración por el Obispo del lugar.

## ¿Qué significa arraigo en la diócesis?

Las vírgenes consagradas permanecen en sus diócesis, donde realizaron su discernimiento vocacional. Están unidas a esta Iglesia por un vínculo especial de amor y recíproca pertenencia. Se entregan al servicio de la Iglesia, con sus propios carismas personales. Su misión es la misión de la Iglesia, el anuncio de la Buena Noticia del Evangelio.

En atención constante al magisterio del Obispo diocesano y se dejan interpelar por sus opciones pastorales. Llevan a su oración las necesidades de la Diócesis y en particular las intenciones del obispo (ESI. 43)

Contribuyen con su experiencia y reflexión al discernimiento evangélico de la comunidad cristiana acerca del modo de hacerse presente y actuar en su contexto social concreto.

**Unión esponsal íntima, exclusiva, indisoluble con el Esposo divino que se entregó a sí mismo.**



Cortesía de Ana Paola Prada, OVC Bolivia

## ¿Pueden seguir con su profesión o su trabajo?

La consagración las reserva para Dios sin hacerlas ajenas al ambiente donde viven y están llamadas a realizar su propio testimonio, con sus carismas personales. Continúan realizando su profesión u oficio.

Su entrega a la Iglesia se manifiesta al reconocerse « marcada a fuego » por la « misión de iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar », en la pasión por el anuncio del Evangelio, para la edificación de la comunidad cristiana y para su testimonio profético de comunión fraterna, de amistad ofrecida a todos, de proximidad atenta a las necesidades materiales y espirituales de los hombres de su tiempo, del compromiso en buscar el bien común de la sociedad. Esto les lleva a discernir las formas concretas de su servicio eclesial que pueden expresarse en la disponibilidad para asumir ministerios y trabajos pastorales (ESI 39).

La oración es una exigencia de amor, contemplar la belleza del que las ama. La virgen consagrada debe tener una espiritualidad contemplativa. Es la Virgen María la primera consagrada, a ella se encomiendan.

## ¿Qué mirada tienes tú de la mujer hoy?

Juan Pablo II y el Papa Francisco también nos iluminaron con su palabra.

“La dignidad de la mujer y su vocación, objeto constante de la reflexión humana y cristiana, ha asumido en estos últimos años una importancia muy particular. Esto lo demuestran, entre otras cosas, las intervenciones del Magisterio de la Iglesia, reflejadas en varios documentos del Concilio Vaticano II, que en el Mensaje final afirma: «Llega la hora, ha llegado la hora en que la vocación de la mujer se cumple en plenitud, la hora en que la mujer adquiere en el mundo una influencia, un peso, un poder jamás alcanzados hasta ahora. Por eso, en



Cortesía de Romina Montaña, OVC, Argentina

este momento en que la humanidad conoce una mutación tan profunda, las mujeres llenas del espíritu del Evangelio pueden ayudar tanto a que la humanidad no decaiga” (Mulieris Dignitatem. N°1).

“El genio femenino es necesario en todas las expresiones de la vida social; por ello, se ha de garantizar la presencia de las mujeres también en el ámbito laboral y en los diversos lugares donde se toman las decisiones importantes, tanto en la Iglesia como en las estructuras sociales”(Evangelii Gaudium N° 103). Las vírgenes consagradas, somos parte de esta sociedad actual y queremos evangelizar e influir en esta época. Deseamos una vida llena de paz y justicia, Donde haya lugar para Dios.

Espera el próximo número y si quieres escríbeme.

Boletín Ordo Virginum  
Oriélé López : Editora  
[orieleedejesus@gmail.com](mailto:orieleedejesus@gmail.com)  
+56 981354408



Cortesía de Adriana Segovia, OVC. Argentina